



September 16, 2018

Twenty-third Sunday of Ordinary Time

"And you," he went on to ask, 'Who do you say that I am?'... Mark 8:29

Dear Friends;

There is a Mexican proverb that says, "Tell me who your friends are and I'll tell you who you are." Outside the western world most cultures would see that an individual person's identity is the result of the network of relationships of family, village, tribe and nation. That would certainly be true of first century Palestine of Jesus' culture. Often when Jesus surprises people they come back to say, "Isn't this the carpenter's son? Don't we know who are his brothers and sisters?" They see Jesus through the traditional lens of family and tribe.

But Jesus breaks away from these traditional labels and understandings of family. He no longer follows in his father's trade. He has taken on the role of teacher. And as he goes he gathers followers as a new type of family that is related not by blood.

Earlier in the gospel Jesus is teaching in a house and his family comes for him. Someone tells him that his family is outside looking for him. Jesus responds, "Who are my family? They are the ones that do the will of God." Jesus is redefining relationships. The family of Jesus is not going to be defined by blood. The new family that Jesus forms is defined by a shared passion for the coming reign of God. This will be the relationship that counts.

We come to know who we are not in isolation from others but in relation to others. When Jesus asks the question, "Who do people say that I am?" it is not a test or catechism question. Jesus wants to gain insight into how others see him. Then he can clarify for himself the nature of his identity and mission. The response is that he is seen as a prophet, like John the Baptist or Elijah. He is seen as an honorable person.

Then Jesus asks those who are closest to him, "Who do you say that I am?" (We really know ourselves best through the loving eyes of those closest to us.) Peter one of the chosen twelve has a deep insight into the character of Jesus. Peter responds "You are the anointed of God!" But Peter has a different understanding of what that means. He is thinking of Jesus like a warrior king who will triumph over the Roman oppressors.

Jesus through his relationship with God has come to understand that he is anointed to die on the cross. Peter reacts against that idea because that has implications for him. So Jesus reprimands him and says "get behind me you Satan" literally "follow me, you adversary." To be a friend of Jesus means that we will befriend those who suffer and even ourselves will embrace suffering for the sake of love.

Once, the late Jesuit Superior General Fr. Pedro Arrupe was surprised in a television interview by the question, "*Who is Jesus Christ?*" He spontaneously responded, "*For me Jesus Christ is everything.*" Later he would write, "*He (Jesus) was and he continues to be my way; he was and still is my strength...Take Jesus Christ from my life and everything would collapse—like a human body from which someone removed the skeleton, heart and head.*" Fr Arrupe on another occasion speaking with youth invited them to look on Jesus as friend and confidant. "*If you go with Jesus, if you remain with Jesus, you will certainly become yourself another Jesus.*"

Tell me who your friends are, and I will tell you who you are.

Peace,
Fr. Ron



16 de Septiembre, 2018

Vigésimo-tercer Domingo en Tiempo Ordinario

"Y tu" después dijo, 'Quien dices que soy yo?'... Marcos 8:29

Queridos Amigos,

Hay un proverbio mexicano que dice: "Dime con quien andas y te diré quién eres". Fuera del mundo occidental la mayoría de las culturas verían que la identidad de una persona individual es el resultado de la red de sus relaciones de familia, de aldea, de la tribu y de la nación. Eso sería ciertamente cierto en la Palestina del primer siglo de la cultura de Jesús. A menudo, cuando Jesús sorprende a la gente vuelven a decir: "¿no es éste el hijo del carpintero? ¿no sabemos quiénes son sus hermanos y hermanas? Ven a Jesús por medio del lente tradicional de familia y tribu.

Pero Jesús se aparta de estas etiquetas y entendimientos tradicionales de la familia. Ya no sigue en el oficio de su padre. Ha asumido el papel de maestro. Y al andar por ese camino, reúne seguidores como un nuevo tipo de familia que no está relacionada con la sangre.

Antes, en el Evangelio Jesús está enseñando en una casa y su familia viene por él. Alguien le dice que su familia está afuera buscándolo. Jesús responde: "¿quién es mi familia? Ellos son los que hacen la voluntad de Dios ". Jesús está redefiniendo las relaciones. La familia de Jesús no va a ser definida por la sangre. La nueva familia que Jesús forma es definida por una pasión compartida por el reino venidero de Dios. Esta será la relación que cuenta.

Llegamos a saber quiénes somos no aislados de otros sino en relación con otros. Cuando Jesús hace la pregunta: "¿quién dice la gente que soy yo?" no es una pregunta de examen o Catecismo. Jesús quiere comprender cómo los demás lo ven. Entonces él puede clarificar por sí mismo la naturaleza de su identidad y misión. La respuesta es que él es visto como un profeta, como Juan el Bautista o Elías. Es visto como una persona honorable.

Entonces Jesús le pregunta a los que están más cerca de él: "¿quién dices tu que soy yo?" (realmente nos conocemos mejor a través de los ojos amorosos de los que están más cerca de nosotros.) Pedro uno de los doce elegidos tiene una profunda visión del carácter de Jesús. Pedro responde "tú eres el ungido de Dios!" Pero Pedro tiene una comprensión diferente de lo que eso significa. Él está pensando en Jesús como un rey guerrero que triunfará sobre los opresores romanos.

Jesús a través de su relación con Dios ha llegado a entender que él es ungido para morir en la Cruz. Pedro reacciona contra esa idea porque eso tiene implicaciones para él. Así que Jesús lo regaña y dice: "¡ detrás de mí, Satanás", literalmente, "Sígueme, adversario". Ser un amigo de Jesús significa que nos haremos amigos de los que sufren y hasta nosotros mismos abrazaremos el sufrimiento en aras del amor.

Una vez, el difunto general jesuita superior Padre Pedro Arrupe fue sorprendido en una entrevista de televisión por la pregunta: "¿quién es Jesucristo?" Él respondió espontáneamente, "para mí, Jesucristo lo es todo." Más tarde escribiría, "él (Jesús) era y él continúa siendo mi manera; él era y sigue siendo mi fuerza... Toma a Jesucristo de mi vida y todo se derrumbaría — como un cuerpo humano del cual alguien quitó el esqueleto, el corazón y la cabeza.» El p. Arrupe en otra ocasión hablando con los jóvenes los invitó a mirar a Jesús como amigo y confidente. "Si vas con Jesús, te quedarás con Jesús, ciertamente te convertirás en otro Jesús".

Dime con quien andas y te diré quien eres

Paz,
Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com